

Editorial

Hace dos números, en esta Revista transcribíamos un artículo sobre las medidas arancelarias de la Comunidad Europea, con el propósito de homogeneizar paulatinamente la imposición sobre las bebidas alcohólicas.

Recientemente, hemos leído y oído que España ha pedido una «tregua» impositiva de 10 años, para 20 productos *básicos*. Entre ellos se incluye el vino y los cavas.

Televisión Española, en un espacio publicitario, ensalza la función del Cava en las fiestas y celebraciones, para terminar diciendo: «El cava, ¡Alimentos de España!».

Hace poco, el 30 de Junio por la noche, Televisión Española transcribía una pintoresca noticia: En Suráfrica, el «Apartheid» hace crisis. Desaparecen leyes y hábitos discriminatorios entre negros y blancos. A título de ejemplo, reproducen un mensaje publicitario: una marca de cerveza, «Castle», se comercializa en dicho país y las imágenes presentan un ambiente festivo y sugerente, en el que blancos y negros mez-

clados, muestran su jovialidad gracias a la cerveza aglutinante y antirracista.

Supongo que el próximo mercado invasor tendrá que contar con el beneplácito de Mahoma... tiempo al tiempo.

La salud mental, manipulada con hábil desfachatez conductista, gregaria e integradora, corre tantos o más riesgos que la sufrida madre Tierra. Al menos el movimiento de los Verdes y ecologistas, periódicamente se opone y denuncia vertidos peligrosos, degradación del medio, agujeros en la capa de ozono, etc. Pero... ¿quién contempla la polución de las neuronas, la pérdida de la autocrítica, el empobrecimiento de la capacidad reflexiva y la generalización de la estupidez mimética?

Parfraseando, «el alcohol es el opio del pueblo», pero esta vez con los infinitos recursos de las multinacionales y la complicidad silente de la Sanidad.

E. Bogani
Director